

En medio de una crisis económica aguda, producida principalmente por la pandemia, Ana Arriagada considera que se requiere un giro en el modelo de administración del centro cultural. Y no solo respecto de lo presupuestario, también frente a sus focos y programación.

DANIELA SILVA ASTORGA

La fórmula funcionó bien durante un cuarto de siglo. Pero entre estallido social y pandemia al Centro Cultural Estación Mapocho (CEEM) se le desarmó la lógica de autofinanciamiento —excepcional en nuestro circuito— con la que operaba desde 1994. Si otras instituciones reciben recursos anuales desde el Ministerio de las Culturas, como el GAM, Matucana 100 y el Centro Cultural La Moneda, el CEEM arma su presupuesto a partir de ferias o eventos masivos para los que el edificio se renta. Es un patrimonio del Estado, que depende de Bienes Nacionales, pero que opera y sobrevive con recursos de una corporación privada.

Como las cuarentenas y aforos imposibilitaron el arriendo, en 2020 dejaron de entrar los \$1.000 millones, o poco más, que constituían su presupuesto base. Entonces, la receta financiera de Arturo Navarro, hoy exdirector del centro, comenzó a hacer agua: los sueldos de los funcionarios, que representaban \$300 millones anuales, se redujeron en un 30% y crecieron los impagos con proveedores.

En medio de esta crisis, Ana Arriagada (1975) —quien fue directora regional del CNCA en el gobierno de Bachelet y hoy es directora de Cultura de Renca— acaba de asumir la presidencia del directorio del CEEM. Lo hizo en representación de la ministra de las Culturas, Julieta Brodsky, y ya tiene definiciones claras, aunque personales, sobre las ur-



Nueva presidenta del directorio de la Estación Mapocho busca reformular modelo de financiamiento

"La pandemia rompió el espacio público y las relaciones de la ciudadanía. La gente abandonó la palabra. Perdió legitimidad, así como el hablar, el discutir, tener pensamiento crítico. La Estación Mapocho debe recuperar el rol de la palabra", afirma Ana Arriagada. También trabajó en Lastarria 90 y Teatro Huemul.

gencias que el directorio asumirá.

Lo primero, asegura, es afinar el perfil para elegir, vía concurso, al nuevo director o directora. A diferencia de la anterior presidenta del directorio, que veía difícil poder costear el sueldo de un nuevo director ejecutivo, Arriagada considera fundamental abandonar la figura de comité que hoy controla el CEEM —Myriam Barrientos, María Gracia Valdés, Ghislaine Asfura— y seleccionar pronto a quien asumirá el cargo vacante.

"La Estación Mapocho debe operar desde total transparencia, por lo que es-

ta designación debe hacerse por concurso y con ciertos criterios. Por eso, la primera tarea es diseñar el perfil", comenta Arriagada. Y anuncia que en el segundo semestre se abrirá la convocatoria.

—¿Qué otras reformulaciones son perentorias en el CEEM?

"Debemos tener una conversación sobre nuestro presupuesto. Necesitamos obtener financiamiento base desde el Estado para desarrollar un plan de gestión distinto. Tenemos problemas con el modelo de autofinanciamiento: la pandemia demostró que no es seguro

obtener fondos a través de programación y aún vivimos la incertidumbre de los aforos. Debemos contar con recursos que nos permitan tener proyección, no vivir al día".

Arriagada se refiere a que la Estación Mapocho entre a la glosa del Ministerio de las Culturas. La presidenta tiene su diagnóstico personal forjado durante años de oficio en la gestión: "A la cultura le ha costado muchísimo insertarse en la institucionalidad. Nos ha sido difícil eliminar la visión de que esto es solo entretenimiento. Ha costado que nos visibilicen y que eso tenga un co-

relativo financiero. Es necesario que exista un giro. Pero lo veo con esperanza, porque este gobierno tiene una visión de desarrollo cultural bastante respetuosa, se ve al mundo de la cultura como uno que puede generar impacto mayor en las políticas. No obstante, el camino es lento. Claudio Di Girolamo decía que nosotros trabajamos y trabajamos, y quizás no alcancemos a ver logros, porque las conquistas de la cultura son a largo plazo".

¿CAMBIAR EL ACENTO?

Como el autofinanciamiento de la estación se basa en el arriendo de la nave central, desde afuera se le ha considerado como una infraestructura sin absoluto acento cultural. Aunque se programan exposiciones y siempre existan artistas trabajando en residencia, lo que más se nota son las ferias de amplias materias: desde libros —como ocurría antes con la Filsa— hasta materiales de construcción, juguetes, oportunidades laborales o artículos de diseño. Un espacio cultural con mucho de centro de eventos. ¿Urge cambiar esto?

Para Arriagada no está tan claro. Habla sobre todo de que el CEEM debe transitar hacia un modelo de gestión que ponga énfasis en convertir al edificio en un espacio ciudadano, "que contribuya al diálogo social y que ayude a revitalizar el espacio público". Pero es cauta a la hora de criticar lo hecho: "No hay que pecar de inocentes. Aquí siempre se funcionó con un modelo de autofinanciamiento y esta es una tremenda infraestructura. Por otra parte, desde mi parecer, la definición de lo que es o no cultura es algo complejo. Por muchos años la cultura fue de élite, muy ligada a lo disciplinar. Pero la cultura es algo amplio. Tiene que ver con la forma de relacionarnos, la manera de enfrentar los problemas sociales, y la Estación Mapocho es un espacio de encuentro amplio. Si bien es muy relevante lo disciplinar y artístico, también lo es el tejido social".

En medio de su gestión y cuando publicó un libro sobre el modelo del CEEM, Navarro decía que un 50% de su programa tenía foco en lo cultural, y que un 90% de lo que ocurría era para el público masivo. "Tenemos que volver a seducir —remarca Arriagada—. Lograr que este edificio sea visibilizado y valorado como un lugar interesante para todos. Creo que es importante que asuma un director que tenga experiencia, que demuestre una real intención de acogida y que se atreva. Cuando tenemos espacios que han sido dirigidos por la misma persona durante mucho tiempo, es difícil hacer el giro".

ESTRENADA EN BIRMINGHAM:

"El desierto florido" ahora también es una ópera

Su compositor, el español Daniel Blanco Albert, se inspiró en la experiencia del astrofísico Amaury Triaud en el observatorio La Silla, ubicado en el desierto de Atacama.

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

El 18 de mayo fue estrenada en el ThinkTank Planetarium de Birmingham (Reino Unido) la ópera "The Flowering Desert" (El desierto florido), del joven compositor valenciano Daniel Blanco Albert (1993). La pieza cuenta con libreto de la soprano Roxanne Korda y se inspira en la experiencia del astrofísico Amaury Triaud, profesor de Exoplanetología en la Universidad de Birmingham, quien formó parte del equipo científico que descubrió en 2015 la estrella enana TRAPPIST-1. Esta recibe su nombre del telescopio con el que se detectó, ubicado en el desierto de Atacama (Chile).

"The Flowering Desert", según explica el compositor a "El Mercurio", "nos acerca a las experiencias vitales del proceso de ese descubrimiento en el observatorio chileno de La Silla en el desierto de Atacama, y también a la historia del planeta Pantele, el cometa Xoé y su estrella". Se trata de una ópera de cámara diseñada para planetarios que, en cerca de 80 minutos, se adentra en los pensamientos y en la imaginación de quien descubrió el sistema planetario TRAPPIST-1, comparando el fenómeno del desierto de Atacama florecido con la posibilidad de que haya vida en el universo.

La música de la ópera utiliza los datos de rotación de los planetas y la armonía entre la órbita de estos para generar lo que Blanco Albert llama la "música de las esferas", cuya particularidad es ser "única y envolvente".

Para favorecer esto, los músicos se posicionan alrededor del público aprovechando la forma circular del planetario, creando una sensación de inmersión en el mundo sonoro. Un trío de cuerdas se sitúa en la parte frontal; la flauta y el piano, en la posterior izquierda; y el clarinete, la trompa y la percusión, en la posterior derecha. La acción dramática se desarrolla en el punto de dramática de nar-



La ópera de cámara está diseñada para planetarios y se adentra en los pensamientos y en la imaginación de quien descubrió el sistema planetario TRAPPIST-1

tural del planetario, justo delante de las cuerdas. "Además, nos aprovechamos de las capacidades técnicas del planetario para tener voces pregrabadas que emulan la

sensación del pensamiento, al poder proyectarse desde arriba, o para poder tener un coro rotando alrededor del público", agrega el músico.

"The Flowering Desert" es una obra contemplativa, que se centra en el viaje personal tanto de los personajes como del público. De hecho, entre algunas de sus temáticas hay elementos del género *coming of age* (o transición a la madurez). Además, la inmersividad de la obra en su conjunto hace que la ópera sea una experiencia muy intensa y diferente para cada persona del público".

—¿Cuáles son los misterios del universo tratados en "El desierto florido"?

"El TRAPPIST-1 es muy especial, ya que se trata de un sistema planetario en una estrella roja enana, un tipo muy abundante en el universo. El descubrimiento de planetas rocosos en órbitas potencialmente habitables, donde pudiera haber agua en estado líquido, abre la puerta a que, en el momento que podamos intuir una mínima pista sobre la posibilidad de que hubiera o pudiese haber vida en uno de estos planetas, podamos extrapolar la existencia de vida a todo el universo. Aparte de eso, el libreto también incluye referencias al campo de la astrobiología, la hipótesis de la panspermia, y también a la generación de campos magnéticos en planetas".

—¿El planeta Pantele y el cometa Xoé forman parte de la historia?

"Son los personajes principales de la obra. Intentando no develar demasiado la historia, Pantele (mezzosoprano) y

Xoé (soprano) son producto de la imaginación del personaje que llamamos Measurer (observador/a) en un intento de explicarse qué tendría que pasar para que la vida se pudiera desarrollar en el sistema TRAPPIST-1. Pantele es un anagrama de 'Planet E', el planeta con más posibilidades de ser habitable en el sistema TRAPPIST-1, y el cometa Xoé (derivado del griego *zoe*, vida) es también un anagrama de 'exo' (fuera de nuestro sistema solar)".

—¿Qué les contó el astrofísico Amaury Triaud a usted y a la libretista respecto del desierto de Atacama y del desierto florido?

"Nos contó que el desierto floreció a la vez que se realizó el descubrimiento, lo que creó una metáfora perfecta, por las implicaciones filosóficas del descubrimiento. También nos describió el silencio y el viento del desierto, así como las hojas de los árboles congeladas sonando como pequeñas campanas, lo que la música refleja en el uso del vibráfono en las partes específicas de la obra que ocurren en la realidad. El sonido del viento también está presente de muchas maneras, siendo la más importante el uso de los susurros para emular la sensación del pensamiento".

—¿Cómo se inserta la humanidad y sus emociones en este marco astral?

"La posibilidad de que haya vida en el universo, y lo difícil que es encontrarla, nos hace pensar sobre la vida en la Tierra. Esto lo mostramos cuando el personaje del Measurer, observando tanto el cielo estrellado como el desierto, reflexiona sobre la fragilidad de la vida en nuestro planeta. Por ello en toda la obra intentamos crear una experiencia especial. Esto es que los intérpretes y el público pudieran sentirse parte del sistema planetario, parte del universo. Y de hecho, mucha gente nos ha dicho que en momentos parecían dejar sus cuerpos y formar parte del sistema TRAPPIST-1 a través de las rotaciones de la música, del canto, de la teatralidad y de las proyecciones".

—¿Conoce el desierto florido?

"No. Por la especial conexión con esta obra y su largo proceso de composición, relacionado con todo lo que he aprendido, visitar el desierto florido sería una de las experiencias vitales más bonitas de mi vida".

¿LO DIGO BIEN?

La Academia Chilena de la Lengua propone

➤ El tiempo (¿o el clima?) para mañana en Santiago se prevé muy caluroso

A menudo existe confusión entre tiempo y clima. El tiempo, o tiempo atmosférico, se refiere al estado de la atmósfera en un sitio particular en un corto período. El clima, por su parte, es el conjunto de condiciones atmosféricas que caracterizan una región durante un período largo; es el promedio de los estados del tiempo. Debió, pues, decirse "El tiempo para mañana en Santiago se prevé muy caluroso".

➤ ¿Marcar un chulo?

Una operadora de WhatsApp nos escribió que debíamos "marcar un **chulo**" en un formulario. Se refería al signo gráfico parecido a una uve que usamos para comprobar o validar algo en un documento. Es un colombianismo que designa popularmente lo que llamamos **tic** o simplemente **marca**. "Sí, soy colombiana", nos respondió, cuando le comentamos la expresión.

U. DE VALPARAÍSO:

Publicadas bases para concurso de arte joven

Artistas chilenos y extranjeros residentes, menores de 35 años, pueden postular a la XLIV versión del Concurso Nacional de Arte Joven de la Universidad de Valparaíso, el más antiguo del país. Las bases están en <https://artejuven.uv.cl/> y establecen, entre otras materias, que se puede participar con un máximo de dos obras y la temática es libre. Las técnicas pueden ser pintura, dibujo, escultura, grabado, fotografía, acuarela, entre otras. La recepción de las obras será del lunes 24 al viernes 28 de octubre, solo por vía digital. La decisión del jurado se dará a conocer el viernes 4 de noviembre.